



Faustino Antonio Miranda González: semblanza breve del fulgurante botánico

POR MÓNICA ADRIANA VÁZQUEZ GÓMEZ E IVÁN DE LA CRUZ CHACÓN

La vida de Faustino Miranda duró cincuenta y nueve años que iniciaron a las siete de la mañana del 19 de febrero de 1905 en Gijón, ciudad a orillas del mar Cantábrico, y que irremediamente llegaron a su fin el 17 de septiembre de 1964, en la que fuera la ciudad más transparente del aire. Alguien ha dicho ya que fue el paisaje asturiano de su niñez, el abrazo entre el mar y la montaña, lo que influyó en su curiosidad por la naturaleza. Aunque sin duda también fue relevante la orientación de una familia entregada al oficio pedagógico, científico y humanístico (1, 2).

Media vida en España

En 1921 inició sus estudios en Ciencias Naturales en la actual Universidad Complutense de Madrid; y en 1928, con sólo 23 años, obtuvo su doctorado con la tesis *Algas y cianofíceas del Cantábrico, especialmente de Gijón*. El Museo Nacional de Ciencias Naturales, que también lo había becado para su tesis doctoral, le concesionó un periodo de cuatro años más, tiempo que aprovechó para redactar numerosas publicaciones ficológicas (del estudio de algas). Esta pasión lo llevó a realizar una breve estancia en el icónico *Muséum National d'Histoire Naturelle* de París junto a Camille François Sauvageau, el botánico más familiarizado con la flora marina del Cantábrico. Entre los años de 1933 y 1936 fue profesor e investigador en la Estación Biológica de Marín. En este sitio se dedicó al estudio de las algas que terminaron cuando ingresó a las milicias de Cataluña, durante la Guerra Civil de España. En este periodo luchó en contra del gobierno franquista y por ello fue desterrado a los campos de concentración de Sète en Francia.

Su otra vida en México

Desde Sète partió rumbo a México el 25 de mayo de 1939 en el buque Sinaia y arribó al puerto de Veracruz diecinueve días después, a las cinco de la tarde. Junto con él llegaron también 1 599 españoles que habían aceptado la oferta del presidente de México, Lázaro Cárdenas, de refugiarse y habitar en nuestro país. A su llegada tuvieron una recepción jubilosa en la que participaron más de 20 mil personas de varias asociaciones. Para Faustino Miranda, que tenía 34 años, y para cada uno de los españoles exiliados, ese momento significó el comienzo de una nueva vida.

Seis años más tarde logró obtener la nacionalidad mexicana y se incorporó al Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En la UNAM impartió las clases de Ecología Vegetal y Animal y la de Botánica de tercer curso, mientras que en el Instituto Politécnico Nacional enseñó la materia de Fanerogamia.

Más adelante, en 1949, aceptó la invitación del entonces gobernador de Chiapas, Francisco J. Grajales, para organizar el Museo y el Jardín Botánico de Tuxtla Gutiérrez. En este estado sureño permaneció hasta 1954, desde donde continuó estudiando la flora tropical de México. Entre los años de 1952 y 1953 finalizó una obra toral: *La*



Fotografía de Faustino Miranda en 1960, publicada en el homenaje póstumo del Boletín de la Sociedad Botánica de México 30: 1-22, 1969

Vegetación de Chiapas, documento que recientemente (2015) el Instituto de Ciencias Biológicas de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas publicó en su cuarta edición (3).

Poco después, regresó a la Ciudad de México para continuar su vida metropolitana y sus investigaciones. Ahí publicó una obra que sería un parteaguas para los estudios de botánica en el país, a saber: *Los tipos de vegetación de México y su clasificación*, con la colaboración de otro gran científico, don Efraín Hernández Xolocotzi.

Sus investigaciones sobre la vegetación de México lo llevaron a explorar casi todo el territorio nacional (25 estados y la Ciudad de México), por lo que no es de extrañar el amor que profesaría a su segunda patria. En poco más de dos décadas don Faustino trazó los senderos por los que andaría la botánica mexicana. Además, fue prolífico en su trabajo, pues publicó más de 60 artículos, describió seis géneros, 72 especies de plantas y recolectó entre 10 a 12 mil ejemplares botánicos. La mayoría de estas muestras están depositadas en el Herbario Nacional del Instituto de Biología de la UNAM, pero también en el *National Museum of Natural History* del Smithsonian Institution en Washington.

Don Faustino Miranda fue responsable directa o indirectamente de la formación de los botánicos que a su vez abrieron caminos a nuevas generaciones científicas. Uno de ellos, el doctor Arturo Gómez Pompa, profesor de Botánica de la Universidad de California (USA) recuerda la forma en la cual trabajaba el maestro Miranda:

Su metodología era aparentemente muy simple: tomar notas de las características del paisaje y la vegetación que recorría y detenerse a coleccionar ejemplares de herbario de plantas que no conocía. Jamás me atreví a pedirle que me enseñara lo que escribía en sus libretas, pero me daba cuenta del tiempo que le dedicaba tanto en el mismo sitio como en las noches

después de preparar los ejemplares colectados en el día para su secado. Lo que me impresionaba eran las explicaciones que daba de lo que estaba observando en el campo y su conocimiento de las plantas, suelos, rocas, geomorfología y clima de sitios aparentemente visitados por primera vez. Sin duda alguna su preparación en la escuela europea generalista explicaba esa capacidad de describir sintéticamente el medio ambiente de los sitios que estudiaba y que le permitía hacer comparaciones a nivel nacional.

Como ha podido observarse en esta breve semblanza, el legado científico de Faustino Miranda es de enorme importancia y de largo alcance para los estudios de botánica del país.

P A R A C O N O C E R M Á S

- 1. Dosilmancilla F.J.** (coord.) *FAUSTINO MIRANDA. UNA VIDA DEDICADA A LA BOTÁNICA*. Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid; 2007. ISBN: 970-703-458-.
- 2. Palacios M. y Carrillo J.A.** *Faustino Miranda: un botánico español apasionado por la Flora Mexicana*. Alicante, España: Centro Iberoamericano de la Biodiversidad; 2007.
- 3. Miranda, F.** *La vegetación de Chiapas*. 4ª ed. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; 2015.

DE LOS AUTORES

Mónica Adriana Vázquez Gómez

Instituto de Ciencias Biológicas. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. mvgz28@hotmail.com

Iván de la Cruz Chacón

Laboratorio de Fisiología y Química Vegetal. Instituto de Ciencias Biológicas. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. ivan.cruz@unicach.mx